

Acto de presentación Proyecto *Villa del libro, Territorio Ebook*

Por Antonio Basanta Reyes

Querido Presidente, autoridades, representantes de los medios de comunicación, amigas y amigos:

Deseo que mis primeras palabras sean de sincera gratitud por su presencia en este acto que tiene para nuestra Fundación una especial importancia.

En primer lugar, por tratarse de la presentación de un proyecto en el que va a colaborar la Excelentísima Diputación de Valladolid, tan ejemplar en muchos de sus programas.

Al mismo tiempo, porque nos va a permitir estrechar los lazos con una realidad, para nosotros tan querida, como la Villa del Libro de Urueña.

Y finalmente porque juntos vamos a poder analizar, a lo largo de los dos años que prevé la experiencia, uno de los campos más sugerentes en el nuevo espacio lector: ese que obedece a la lectura en pantalla y, más en concreto, a través de lo que conocemos como libros electrónicos o e-books.

Nunca como ahora, la Humanidad tuvo mayor capacidad de creación y circulación de la información. Nuestro aire contemporáneo se compone de oxígeno, nitrógeno e información. Una información que nos envuelve, que nos reclama, que nos proyecta pero que también, y no pocas veces, nos abruma.

¿Cómo convertir dicho aluvión informativo en fuente real de conocimiento, en materia de enriquecimiento personal y social?

Pues la respuesta, en muy buena medida, estará siempre en la calidad y frecuencia de nuestra lectura.

Y si podemos afirmar que no hay progreso imaginable que no se sustente en la formación de nuestros ciudadanos, igualmente habremos de reconocer que no hay formación, educación posible sin el auxilio permanente de la lectura. Si queremos prosperar a impulsos de inteligencia, reivindicemos definitivamente el papel estratégico que a la lectura le corresponde. No hay máquina de fitness más eficaz para nuestras capacidades intelectuales. Ni sustento que haga más posible ese otro I+D+I que yo me permito hoy formular ante todos ustedes: no sólo el que resulta de la investigación, el desarrollo y la innovación, sino aquel que, por encima de todo, se base en la inteligencia, la decencia y la ilusión.

La lectura, además, amplía extraordinariamente los límites tradicionales de su semántica y riega un nuevo territorio casi infinito. Hoy, al hablar de lectura, no sólo hemos de contemplar la lectura de los textos, en su sentido más convencional, sino también y, cómo no, en un entorno tan poblado de ofertas audiovisuales –la lectura de las imágenes, la lectura de los sonidos, la lectura del Arte, de la Historia, de la Ciencia–. En suma, la lectura

de la vida. Porque, ¿qué somos las personas sino lectores de nuestra propia experiencia y de cuanto compartimos con los demás?

Esas nuevas dimensiones de la lectura en ocasiones se explicitan de un modo concretísimo: y eso es lo que significa el libro electrónico. Una nueva versión del libro tradicional que no responde a una apuesta pasajera, a un mero ardid publicitario o comercial, sino a una duradera realidad, que irá ocupando el amplio espacio que sus funcionalidades le permiten suponer. Y que, a mi entender, en no muchos años, será tan común entre nosotros como lo son ya la telefonía móvil, la música y la fotografía digitales o el ordenador personal.

Con ello nacerá un nuevo modo de leer, como ocurriera con el libro impreso frente al rollo o al manuscrito. Y es urgente que nos aprestemos a conocer y comprender lo que significa semejante señal de futuro.

Precisamente ahí nace nuestro **Proyecto Territorio Ebook**, que desea centrarse específicamente en los propios lectores, ciudadanos de primera, protagonistas y dueños de esta nueva república cultural. De ellos habremos de aprender y con ellos conocer las ventajas y servidumbres de esta nueva articulación.

En el **Proyecto Territorio Ebook** participan muy diversas instituciones: desde el Ministerio de Cultura a la Junta de Castilla y León; desde la Universidad Pontificia de Salamanca a la Complutense de Madrid; desde los Ayuntamientos de Salamanca y Peñaranda a las Diputaciones de Salamanca y Badajoz; a instituciones como las Bibliotecas Públicas españolas o La Alhóndiga de Bilbao. Y, en la esfera internacional, contamos con la colaboración de bibliotecas públicas de Italia y de Gran Bretaña. A todo ello se suma felizmente ahora la Diputación de Valladolid.

El trabajo que vamos a desarrollar se efectuará a lo largo de los años 2010 y 2011; y, en el caso concreto de Valladolid, lo realizaremos a través de la Villa del Libro de Urueña. Allí generaremos una investigación entre profesionales del mundo lector –libreros, editores, diseñadores, ilustradores...– quienes darán vida a diversos grupos de discusión en los que recoger –desde su condición principal de lectores– lo que para cada uno de ellos haya supuesto el uso de los dispositivos electrónicos de lectura que gratuitamente distribuiremos.

Estamos ilusionados en que esta primera forma de colaboración genere nuevas propuestas conjuntas que, en forma de exposiciones, jornadas de formación, talleres de creación o representaciones escénicas nos permitan completar este proyecto que creemos fundamental.

Nada más que añadir por mi parte.

Reiterar mi gratitud al Presidente de la Diputación de Valladolid, a las autoridades aquí presentes, y a todos ustedes por su amabilidad y compañía. Y ponerme a su entera disposición. Muchas gracias.